

Premio 2023

BARBARA H. WEIL

STUDIO
WEIL

What if, If only, If this goes on

ART PER AL CANVI

Exposición comisariada por Aina Pomar Cloquell

07/09 - 22/10/2023

Erola Arcalis, Mar Guerrero, Xim Llompart, Trevor Lloyd-Morgan, Florence de L'Olivier, Jazmin Luna, Magdalena Puigserver

¿Cómo se construye una historia de ciencia ficción?

Desde la cultura popular probablemente recurriríamos al espacio exterior, a galaxias y planetas y a los viajes interplanetarios (y tal vez temporales) para empezar a responder a esta pregunta. En una vertiente más literaria e histórica, el imaginario de la ciencia ficción suele orbitar en torno a un futuro más o menos distante, a veces utópico, a otras distópico, pero a menudo post-apocalíptico.

Octavia E. Butler mencionó en varias ocasiones que sus novelas podrían ser fábulas moralizadoras, narraciones sobre qué podría ocurrir en un futuro si seguimos habitando el mundo tal y como lo hacemos ahora. A ella y a autores como Isaac Asimov o Robert A. Heinlein se les ha atribuido la categorización de las historias de ciencia ficción en tres posibles temáticas: *"What if, If only, If this goes on"*.

Aunque esta perspectiva coloca al género con la mirada dirigida al futuro, es desde el presente donde se observa y mide el contexto para reaccionar a través de ficciones. En una entrevista para la BBC, JG Ballard respondía al planteamiento sobre qué es un escritor de ciencia ficción, identificándolo como *"alguien que responde a un determinado conjunto de cambios a su alrededor, y creo que son el tipo de cambios de los que yo hablo, no todos temibles. La ciencia nos ha traído una enorme cornucopia de posibilidades, entusiasmos, intereses y, al mismo tiempo, nos ha*

traído peligros potenciales. Mi trabajo consiste en responder al mundo en el que vivo y considero que la ciencia y la tecnología son los factores transformadores."

Sea con naves espaciales, invasiones extraterrestres, nuevas perspectivas de género interplanetarias, inundaciones devastadoras o éticas cibernéticas, parece que la ciencia ficción encuentra el marco de existencia en la temporalidad y en nuestra relación con el entorno inmediato. Al fin y al cabo, prácticamente todos los autores de este género conducen un análisis sobre cómo los humanos nos relacionamos con el mundo y con las herramientas que tenemos para mediar con este, ya sea a través de la tecnología, la ética, la ciencia o la política. Herramientas adquiridas en el pasado, usadas en el presente y con potencial para afectar al futuro.

Temporalidades diversas y el trabajo con los grandes elementos que conforman la vida en la Tierra tal y como la conocemos confluyen en Studio Weil. Las artistas finalistas del 'Premio Barbara H Weil 2023. Art per al Canvi' plantean diferentes relaciones temporales con la luz, el agua, la tierra, el aire, la vegetación, la vida animal, ofreciendo múltiples posibilidades para desarrollar una historia de ciencia ficción.

Trevor Lloyd-Morgan se centra en su espacio inmediato, en los elementos que se encuentran

en su entorno en el momento presente. Los olivos que rodean su estudio en la Serra de Tramuntana son observadores centenarios de la vida en este archipiélago. Mirando arriba hacia las montañas más altas y abajo hacia el mar, encapsulan el tiempo.

Hay un cierto vínculo con lo que Florence de l'Olivier describe como anhelo ancestral a la hora de identificar una intención que acompañe a su proyecto *Boden*. La relación poco probable entre el diseño de moda, Eladio Carrión & Bad Bunny, la fabricación de bio-plástico y la materialidad del suelo se encuentran en esta danza entre cuerpo y objetos encontrados que conforman una oda al arraigo con la tierra (Tierra).

Una forma de estar presente y conectando a la vez con el pasado de la que nos hace partícipes Jazmin Luna. La intención final de la artista es poner en pausa la mirada y el tiempo del espectador, invitarle a detenerse ante las pinturas y observarlas de forma sensorial. El agua que llena la obra casi monumental *La Platja dels Morts* parece desbordar los límites del formato, de forma intencionada.

En la obra de estas tres artistas encontramos un vínculo con elementos arraigados al pasado, que de algún modo nos trascienden. En una narrativa ficcionada seguirían las huellas de autoras con una vertiente antropológica como Ursula K. Leguin, Michael Bishop o Chad Oliver, con cierta conexión con elementos ancestrales y una profundización en relaciones intergeneracionales.

El diálogo entre las generaciones pasadas y las presentes se manifiesta de forma directa e indirecta en la exposición a través de diversas obras, dejando la puerta abierta a potenciales conversaciones sobre cómo las generaciones futuras afrontarán las consecuencias del cambio climático. Jazmin Luna presenta también el tríptico *Figueres 3*, que conecta de nuevo con la tierra, un homenaje a los abuelos de la artista a través de finas líneas sobre seda.

Por su parte, Erola Arcalís revisita el huerto de su bisabuelo en la obra *Sa Tanca*, examinando de forma curiosa la vegetación que convive con los objetos recolectados hace décadas. ¿Qué puede desvelarnos la arqueología poética de este espacio detenido en el tiempo? El filme apunta a una reflexión sobre cómo podemos interpretar el pasado desde el presente, y en esta línea nos lleva a preguntarnos qué vestigios de nuestro presente trascenderán nuestro futuro, ¿cuáles serán las ruinas de otro tiempo?

Multiplicidad de tiempo y espacios conviven en las obras de Mar Guerrero, Xim Llopart y Magdalena Puigserver. Esta última artista plantea una narrativa del desastre desde una estética desligada precisamente de la catástrofe. En un símil literario, podríamos decir que la obra se ubica en el género del clima-ficción (cli-fi), evidenciando de forma cándida y acelerada la problemática del calentamiento global. La naturaleza efímera de la vela da forma al hueso polar como víctima visible del deshielo de los polos.

La obra *Las nubes de Venus* de Xim Llopart imagina los cambios lumínicos que podría sufrir la Tierra a raíz de cambios atmosféricos causados por el cambio climático. Según algunos científicos, la luz que experimentamos actualmente no es la misma en la que vivirán las generaciones futuras, ya que puede ir progresivamente pareciéndose a la que se ve hoy en día en Venus.

Para concluir el viaje planetario, Mar Guerrero presenta el filme *Desde Marte*, que indaga en el pasado, presente y futuro del agua a través de una narrativa multitemporal con el desierto de Atacama como escenario principal. La combinación de documental y ficción del filme, influenciada por la novela de ciencia ficción temprana *Desde Jupiter*, de Francisco Miralles, es también palpable en *Un viaje eterno*. La obra escultórica relaciona la manipulación genética con la evolución natural del perro, aportando una reflexión sobre la obsolescencia de los recursos y su reciclaje, influenciada por la lectura de Donna Haraway y *The Voices of time* de JG Ballard.

La exposición, por tanto, propone varios recorridos que se entrelazan unos con otros. El espectador, como agente de cambio, aporta su propia lectura y subjetividades a lo que interpretamos como 'Arte para el Cambio'. Por otra parte, existe la lectura cruzada por las diferentes temporalidades, un juego de tiempo y perspectivas que miran al futuro. Tal vez la opción más estimulante es la de entrar en la exposición con la intención de crear una historia de ciencia ficción propia. Y como trasfondo, siempre queda la opción de dialogar con las obras planteándose: *What if, If only, If this goes on.*

